
DESDE EL ROD CAREW: Turno para Freddy Asiel

06/02/2019



Se coronó campeón con los Vegueros de Pinar del Río en el 2015, año en el que también fue designado para el primer encuentro contra otro club azteca, los Tomateros de Culiacán, a quien le lanzó impecable seis entradas, con par de hits y una carrera limpia a su cuenta personal. En semifinales tiró 3.2 entradas frente a los Caribes de Anzoategui (Venezuela), a los que Cuba derrotaría finalmente 8-4.

La última vez que tiró las serpentinas en el béisbol caribeño ocurrió hace dos en Culiacán, donde el conjunto morocho Aguilas de Zulia lo mandó a las duchas tempranamente pues solo sacó un out y soportó tres anotaciones. Sin embargo, todo lo anterior puede cambiar este 6 de febrero, cuando salga a la lomita, vestido ahora de Leñador Tunero, en pos de ganarle a los siempre difíciles Cardenales de Lara (Venezuela).

“Es muy importante que hayan confiado en mi para buscar la segunda victoria después de la demostración de este martes contra los Charros. Me he preparado para hacer el trabajo fundamental, que es caminar cinco o seis entradas y asegurar la victoria”, comentó en exclusiva el natural de Sierra Morena.

“De lo que pude observar ayer es que tienen buenos bateadores. No se puede decir cuál preocupa o no, pues en estas ligas no hay bateador malo”, dijo antes de referirse a la tranquilidad que siente cuando pitchea y los bateadores de su elenco le responden y lo ayudan con ofensiva abundante, lo cual no pasa en muchas ocasiones.

“Ha sido una buena preparación. Muy parecida a la de otras ocasiones. Estoy motivado por hacer la cruz de victoria de estos certámenes, donde no me ha ido bien”, argumentó Alvarez, quien arribó en la temporada doméstica a las 100 sonrisas en Series Nacionales y fue pieza clave para el subtítulo de Villa Clara hace unas semanas.

“Es mi turno, estoy enfocado y no quiero hacer menos para Los Leñadores Tuneros, su mentor y el grupo en general. Vinimos con la meta de regresar la corona a Cuba porque en Panamá (1952-1956 y 1959) nunca hemos

perdido. “Lo sé y por eso no puedo fallar”, concluyó.
